



José Eulogio Garrido

JOSÉ EULOGIO GARRIDO, GESTOR CULTURAL CON IDENTIDAD

Demetrio Ramos Rau¹

INTRODUCCIÓN

El protagonismo de José Eulogio Garrido Espinoza y el Grupo de Trujillo o Grupo Norte se ubica en el marco del fermento descentralista que irrumpe en las primeras décadas del siglo XX en el Perú; teniendo como centro de difusión las ciudades de Cusco, Puno, Arequipa y Trujillo, con aliento inevitable de los elementos más lúcidos ubicados en Lima. En dicho periodo se suceden paralelamente una serie de movimientos ubicados en el vasto campo de acción sociocultural, como es el naturalismo, indigenismo, liberalismo, anticlericalismo, librepensamiento, radicalismo, anarquismo, socialismo y aprismo; todos ellos en perspectiva de construir un Proyecto Nacional para el Perú. Las estructuras institucionales que las sustentan son el Centro Científico y Grupo Resurgimiento del Cusco, el Grupo Orkopata de Puno, los Bohemios de Trujillo, el liberalismo arequipeño y el grupo de avanzada de Chiclayo, entre otros. Todos ellos, además de realizar un conjunto de actividades artísticas y culturales, crearon sus respectivos órganos de difusión; destacando entre ellos: *Colónida, Amauta, La Sierra, Kosko, Kuntur, Boletín Titikaka y El Norte*.

El centralismo norteño tenía su sede principal en ciudad de Trujillo, el peruano en Lima y el mundo en París. Por ello, muchos intelectuales provincianos del Perú no sólo emigraron hacia la capital, sino también llegaron hasta la Ciudad Luz, sede principal de la cultura occidental. El tránsito de Vallejo y otros de su generación refleja precisamente dicha ruta². ¿Qué hizo José Eulogio a este respecto? No estaban en su mira, ni Lima, ni París. El, pensó ubicarse en la “capital” del antiguo imperio Mochica y Chimú, y posteriormente, del vasto obispado norteño, la ciudad de Trujillo.

INFANCIA Y PROCESO FORMATIVO

José Eulogio Garrido Espinoza nació en Huancabamba, Piura, en 1888. Sus antecesores se ubican en dos troncos familiares procedentes ambos de Huancabamba, Piura del Perú, y Amaluza, Loja del Ecuador. Un frondoso árbol genealógico que cuenta entre sus integrantes a comerciantes, sacerdotes, abogados y periodistas. José Eulogio, pertenece a la tercera generación, siendo además el último de nueve hermanos, habido en el matrimonio entre Daniel Garrido y Gerarda Espinoza.

En tanto integrante de esta numerosa prole, la infancia de José Eulogio adquiere características especiales. A escasos cuatro meses de su nacimiento, su madre muere “de corazón” al enterarse tardíamente de la muerte de su hermano en Moche, La Libertad, donde ejercía el sacerdocio. La familia dedicada a las exequias descuidó del recién nacido, de tal manera que éste resultó tirado al pie de la cama; cuyas consecuencias se verán cuando comienza a caminar, con una pierna más larga que la otra. Luego, ante la ausencia de familiares cercanos, se encargará de su crianza, doña Juana Antonia Ma-

¹ Autor de trabajos de carácter histórico-social. Miembro del Instituto Norperuano de Desarrollo Económico y Social (INDES).

² El cubano José Martí, por su parte, prefirió ubicarse en Nueva York de fines del siglo XIX, corazón del naciente imperialismo, para desde allí pensar en la necesidad de una segunda independencia de América

ticorena, una amiga de la familia. Ana María de Lourdes Fernández Garrido, sobrina de José Eulogio, que recoge esta experiencia, dice en su tesis: "Fácilmente podemos apreciar la honda influencia que este hecho provocó en el espíritu de Garrido hasta su edad madura. Y hay razón para ello. Pierde a su madre, mujer muy sensible y generosa. Queda abandonado circunstancialmente por los suyos, preocupados más por la muerte de doña Gerarda, y el destino quiere que se conserve en él una huella indeleble de este olvido. Cuando comienza a caminar aparecerá la cojera que ha de acompañarle a través de su existencia"³.

Al año del deceso de doña Gerarda, don Daniel Teodoro contrae segundas nupcias con doña Isabel Espinoza Velasco, hermana de su extinta esposa; con quien llega a procrear diez hijos. Dado su temperamento severo, es toda una "autoridad" local en Huancabamba donde ejerce de notario, además de administrar una escuela en su propia casa y representar al civilismo; en base a los cuales, imparte órdenes tajantes y es quien decide el destino de su progenie. De esa manera, cuando José Eulogio culmina su educación primaria, deberá ir a la costa a seguir estudios secundarios y superiores.

En Trujillo, que es su nuevo espacio vital, José Eulogio se matricula en el exclusivo Colegio Seminario San Carlos y San Marcelo. En este recinto, el temperamento crítico de José Eulogio se hace evidente; de tal manera que, al lado de la conducta afable y cautivante de simpatía de las autoridades educativas, distingue su intransigencia y tendencia dominante. Así mismo se da cuenta de las confusas disertaciones de un docente en el reputado colegio; viéndose obligado a redactar por su cuenta resúmenes de clase enteras que luego son conocidos por sus compañeros del aula. A pesar de que ello se había convertido en lo cotidiano, lo que "...sí constituyó motivo de asombro y desconcierto para el autor del "resumen" es que el profesor, enterado de la existencia del resumen y habiéndolo revisado, se lo pidió para consultarlo él también y para utilizarlo como "guía" en la enseñanza de la asignatura". José Eulogio culmina sus estudios secundarios e ingresa a la Universidad de Trujillo. Estando en este centro superior, las vocaciones de José Eulogio se evidencian

a través de la literatura y la promoción cultural. En función de ello establece vínculos con otros estudiantes de similar inquietud, con los que más adelante emprenderá proyectos concretos; al tiempo que incursiona como docente, sucesiva o alternativamente, en la Escuela San Luis Gonzaga dirigida por un familiar, en el Colegio Seminario donde había estudiado y en el Colegio Instituto Moderno. Así mismo, inicia su participación en el diario *La Industria*, y emprende proyectos editoriales propios que convergen en el movimiento cultural de Trujillo o Grupo de Trujillo.

EL GRUPO DE TRUJILLO

El Grupo de Trujillo fue conocido también como Bohemia de Trujillo. Esta denominación corresponde al limeño Juan Parra del Riego, quien, con motivo de una crónica periodística luego de una breve estadía en la ciudad en 1916, lo denominó así⁴. Esto varía, a partir de que Antenor Orrego Espinoza, a través de más de una crónica y especialmente, cuando en la década de 1920 escribe los prólogos para *Trilce* de César Vallejo y *El Libro de la Nave Dorada* de Alcides Spelucín, se refiere al "Grupo Norte", coincidente con la edición del periódico *El Norte* que se inicia en 1923. En base a ello los comentaristas posteriores han generalizado tal denominación, motivando el resquemor de José Eulogio en el sentido de que él no fue promotor ni integrante del Grupo Norte sino del Grupo de Trujillo.

La observación de José Eulogio seguramente tiene más de una razón. Una razón histórica, por cuanto el grupo o movimiento cultural de Trujillo tiene como antecedentes las ediciones de *Cultura Infantil* por Julio Eduardo Mannucci e *Iris* por José Eulogio; ambos con una data desde 1913. Una razón ideológica, en tanto el denominativo "Grupo Norte" corresponde a un segundo momento, coincidente con la asunción del realismo social a través del periódico *El Norte*, impulsado por Orrego y Spelucín, desde 1923, convirtiéndose con el tiempo en vocero del APRA. Había en la observación de Garrido Espinoza finalmente, un componente afectivo, en tanto en más de una versión de sus originarios integrantes, fue él, el iniciador del núcleo, grupo o movimiento cultural, en base a una innata vocación organizadora y promotora del

³ Fernández Garrido, Ana María. *José Eulogio Garrido, Escritor y Pintor*. (Tesis). Trujillo, 1970.

⁴ Parra del Riego, con motivo de su visita a Trujillo en 1916 publica un artículo en la revista *Balnearios* de Lima, bajo el título "La Bohemia de Trujillo". Para entonces, ya se conocía el libro *La Bohemia de mi Tiempo* (1886) de Ricardo Palma.

arte y la cultura; disponiendo para el efecto, tanto de su tiempo, los ambientes de su casa, así como de los recursos complementarios que toda reunión grupal o amical requiere para su efectivo funcionamiento. Para el zanjamiento de este diferendo vale tener en cuenta que el liderazgo de José Eulogio corresponde al periodo 1914-1918 y el de Antenor Orrego el comprendido entre 1923 y 1930. En el ínterin de 1918 y 1922 se produce una dispersión de varios de sus miembros, por motivos de viaje a Lima o el extranjero; y de otro lado, *El Norte* circula desde 1923 a 1930, en que Antenor Orrego, es absorbido por las responsabilidades políticas en el APRA⁵.

JOSÉ EULOGIO, PERIODISTA

Como es de ver del conjunto de las principales actividades públicas de los intelectuales descentralistas, el periodismo resulta ser una actividad recurrente y articuladora. En el caso de José Eulogio, su participación se inicia, consolida y culmina en *La Industria* (1910-1946). Su presencia en dicho cotidiano supone el ejercicio del cargo de redactor, para luego ser nombrado Jefe de Redacción y finalmente, Director; último cargo que lo ejerce por 20 años. No es, pues, como muchos de sus coetáneos, un participante o colaborador ocasional o un columnista especializado, sino más bien es el cronista, editorialista y el gestor de una empresa de comunicaciones.

La actividad compartida de José Eulogio entre el periodismo y la edición de las revistas *Iris* (1914) y *Perú* (1921), le permiten incursionar en la prosa poética. Este proceso significa para Ana María de Lourdes, que lo de José Eulogio era un "periodismo literario", coincidente con la de Segundo Llanos Horna, que dice "entre Literatura y periodismo no tiene por qué existir contradicción".

En efecto, en el caso de José Eulogio el periodismo lo ejerce ininterrumpidamente durante 37 años⁶. Vallejo y Haya De la Torre, por ejemplo, hicieron

reportajes o entrevistas y escribieron crónicas, y en mucho, también Antenor Orrego. El de éstos, sin embargo, es el ejercicio de un periodismo de opinión. Si Orrego dirige más de un periódico, es por breve tiempo o es de una opción política definida. Frente a estas experiencias, el periodismo de José Eulogio, está dirigido a un público mayor, con una regularidad de cerca de cuatro décadas, en un periódico de mayor circulación del norte peruano. Para el efecto, fue positiva la experiencia en la revista cultural *Iris*, con participación de jóvenes con ideas liberales y conservadoras; similar que en *Cultura Infantil* de Julio Eduardo Mannucci. Los artículos de opinión los inicia en todo caso con el artículo "En favor de la cultura" que *La Industria* publica el 3 de abril de 1916; donde propugna la formación de una asociación conservadora de lo antiguo (museo). Este tendrá como continuidad, "Apuntes Volanderos" de 1917, donde toma distancia de una posible opción política o ideológica; por cuanto la de él, es la de promoción cultural con apertura.

La continuidad de la labor periodística de José Eulogio comprende crónicas o reportajes sobre geografía y arqueología, como es el referido a "Pañamarca", publicado en *Cultura Peruana* de 1951, donde valora los recursos arqueológicos de Nepeña en Ancash. Continúa con el impulso de campañas periodísticas, como la relacionada con la libertad de César Vallejo hacia fines de 1920, en la que como director de *La Industria*, debe coordinar y articular acciones, junto con sus colegas de *La Reforma* y otras publicaciones del norte y el Perú en general; derivando en pronunciamientos conjuntos y adhesiones personales o institucionales contra la injusta acusación al poeta. Similar labor realizará con motivo de las luchas cañeras y la acumulación de la propiedad en el Valle de Chicama, de las dos primeras décadas del siglo XX.

LA PROSA POÉTICA DE JOSÉ EULOGIO

El "periodismo literario" de José Eulogio se patentiza a través de *Carbunclos* (1945), *El Ande* (1920-1950) y *Visiones de Chanchan* (1981). La primera, ambien-

⁵ Ver al respecto: Monguió, Luis (César Vallejo, Vida y Obra, 1952), Ramos Rau, Demetrio (*Mensaje de Trujillo*, 1987), Patrón Candela, Germán (*El Proceso Vallejo*, 1992), Quiroz Sánchez, Eduardo (El Grupo Norte, aciertos y suposiciones, *Algo te identifica 1*, 1999) y Llanos Horna, Segundo (*Los Periodistas de La Libertad, Historia y Paradigmas*, 2010), entre otros. De otro lado, sobre los orígenes de la Bohemia de Trujillo, Grupo de Trujillo o Grupo Norte, existen y existirán más de una versión, en tanto no fue una estructura formal como en el caso del Centro Científico del Cusco. Para Gonzalo Sáenz Sumarán, por ejemplo, el colectivo con el nombre de Bohemia de Trujillo existió desde 1910 a 1918. De nuestra parte, nos basamos en la versión de sus más reconocidos integrantes, para asignar sus orígenes luego de la publicación de las revistas *Cultura Infantil e Iris* en 1913; así como la del Grupo Norte en 1923, coincidente con la primera edición del periódico *El Norte*; etapa en que el grupo asume una definida filiación ideológica.

⁶ Romero Amez, Ricardo (*La Industria* 1981) y Carlos Manuel Porras (*La Industria* 1988).

tada en el entorno familiar en Huacabamba, Piura. Casi todas están dedicadas a sus más caros amigos y, a quienes, Armando Arteaga los colectiviza como "Generación Perdida"; destacando entre ellos Anibal Martín, Arturo Jiménez Borja, César Vallejo, Abraham Valdelomar, César Atahualpa Rodríguez, José Sabogal, Luis Valle Goicochea, Juan Manuel Sotero, Julia Codesido y Camilo Blas. La segunda es una descripción de los paisajes de Huancabamba, La Libertad, Cajamarca y Ancash; donde lo natural y cultural, se complementan prodigiosamente. La tercera es una inspirada reflexión sobre la ciudadela de barro Chan Chan; una "ciudad que es ancha sobre el suelo y abierta hacia las nubes".

El resto de su producción, donde destacan *Crónicas de andar y ver* y *Este rincón se llama Perú*, no escapan de la impronta que proporcionan los tres primeros. Es decir, descripción de costumbres pueblerinas, paisajes naturales y el rico legado histórico monumental del norte peruano. Descripción de costumbres que no por ser pueblerinas caen en el vulgarismo, ni la de los paisajes se quedan en la mera mención de las formas y colores, ni de los legados con la mención de restos o sitios arqueológico, sino más bien buscan lo esencial, a través de la comprensión del mensaje cósmico, la tradición naturalista y la cultura norteñas; hoy coherentemente valoradas por diversos sectores de la comunidad en perspectiva del desarrollo sostenible. La siguiente inspiración que motiva el título de su primer libro es reveladora:

Los carbunclos cantan su ronda agorera sobre el poblacho donde nació: un anfiteatro de cerros picudos y pétreos; suelo rajado; cielo de granito; río ronco y loco; Iglesia vigilante desde una ciclópea gradería de piedra, casas dispersas y acurrucadas como fantasmas prontos a salir en procesión; plaza pedregosa, grande, grande, sorda, sorda, muda, muda; panteón rojo con cruces negras, y sobre todo esto el grito del "Cau", agudo y mortal.

De la prosa poética de José Eulogio que toma como referente las costumbres y paisajes, es posible colegir que no sólo son coetáneos con *Notas sobre el paisaje de la sierra* (1937) de Mariano Iberico o *Costa, sierra y montaña* (1938-1940) de Aurelio Miró Quesada; sino que acaso lo anteceden, toda vez que el volumen que comprende *El Ande*, contiene notas

que se retrotraen hasta 1920. Una lejana vinculación no estaría del todo alejado de la realidad, con motivo de la descripción de los paisajes españoles por José Martínez Ruiz, Azorín; la explícita admiración de Sils María y Portofino por parte de Nietzsche, o mejor aún más cercano a las acuarelas de Martínez de Compañón; en tanto retratan paisajes recorridos también por el ilustre obispo de Trujillo. En términos estéticos, seguramente tienen mayor cercanía con las de Nietzsche, Azorín e Iberico; sin dejar de tener con dichos autores además, una sorprendente similitud de temperamento y poder de creación.

Por entonces, se difundía *Ariel* de José Enrique Rodó, *Azul* de Rubén Darío y *La Neblina* de José Santos Chocano. Recientemente también había fallecido Friedrich Nietzsche, motivando que sus planteamientos sobre la Voluntad de Poder y el Eterno Retorno se difundieran con mayor énfasis. Por tanto, los intelectuales peruanos de esta generación, además de dichos autores, estaban acompañados de Verlaine, Rimbaud, Baudelaire, Samain, Paul Fort, Maeterlink, Unamuno, Pío Baroja, Ramón del Valle Inclán, Eca de Queiroz, Emerson, Walt Whitman, Herrera y Reissig, y Amado Nervo. De este modo, la lectura de las obras de estos autores, serán los que se convertirán en ocupación preferida de José Eulogio. Para el efecto, él y sus amigos del Colegio Seminario, conocían además del idioma español, el francés y en alguna medida, el inglés. Por lo mismo, más de una obra de los autores mencionados, será asumido por más de uno como referente, no faltando los que lo convirtieron en su objeto de crítica o recusación, porque no había que ser plagarios o "rastacueros intelectuales".

Por la temática de sus principales trabajos en prosa, muchos podrán considerar a José Eulogio como escritor pasadista. Del mismo modo, acaso no tengan reparo en vincularlo con los románticos alemanes de la primera generación. En efecto, *Carbunclos*, al describir las estampas de su infancia y el entorno familiar, enfatiza las costumbres poblanas; pero, una lectura más atenta descubrirá que precisamente por enfatizar el ambiente familiar, logra trasladar hacia el gran teatro del mundo las vivencias trascendentales de la infancia andina, con un fuerte afecto hacia su madre, un confeso temor hacia la autoridad de su padre y los recuerdos imperecederos de sus primeros

años; matices de un ambiente familiar que influyen en la gesta de su personalidad y la forja de un carácter o una psicología infantil, donde el amor a lo íntimo y el respeto por lo arcano adquieren una plasmación estética magistral.

Apreciaciones similares, se han formulado hasta el presente en torno a *Visiones de Chan Chan*, lo que puede ser corroborado, con la visión XXIII, que dice:

Aquí en este laberinto.

Aquí, en este laberinto se me perdió el alma hace quien sabe cuántos siglos.

Fue aquí, en este laberinto y no en los fútiles laberintos del mundo, donde se me perdió el alma.

El Ande, en cambio aún no tiene un comentarista especializado. Ni siquiera Aurelio Miró Quesada Sosa del *El Comercio*, en cuyo periódico se habían publicado la mayoría de las crónicas de José Eulogio, se ha referido al respecto. Su contenido está organizado en base a artículos conservados sueltos y hasta dispersos por mucho tiempo. Según informa su sobrina Ana María de Lourdes, el proyecto avanzó hasta una estructuración general, con contenidos básicos referidos a: Visión general, Huancabamba, La Libertad, Cajamarca y Ancash.

Por el referente espacial de su temática y sus vínculos socioculturales, podría considerarse a José Eulogio, un indigenista, un socialista. Era amigo de José Sabogal, Camilo Blas, Julia Codesido y estaba en contacto con Mariátegui, impulsores convictos y confesos de dichas corrientes. Pero, nuestro autor era sobre todo nativista, nacionalista, conservacionista y naturalista. El curso y estilo que le infunde a su vida y obra, permite encontrar más bien, evidentes rezagos del romanticismo y modernismo tardíos; en cuyos fueros muchos intelectuales y artistas peruanos de la época, prefirieron mantenerse. De allí su discreto alejamiento del Grupo Norte, cuando Haya de la Torre y Orrego, lideran la asunción del realismo social que deriva en la gesta del movimiento político que más adelante devendrá en APRA; así como su calculada pero leal participación en el Grupo Amauta de Mariátegui.

La prosa poética de José Eulogio, logra plasmar también la diversidad geográfica y cultural del Perú, como es el caso de su siguiente inspiración:

El ande se ha roto y coagulado de mil peñascos en este rincón del mundo.

Y entre los peñascos se han clavado abismos.

Y entre los abismos y entre los peñascos la luz y la sombra rechinan
sus espadas.

Los escasos comentaristas que a nivel regional se han ocupado de José Eulogio, particularmente su sobrina Ana María de Lourdes, incluyen en su creación prosística también *Huanchaco*, *Tonterías*, *Mi Casa*, *Moche*, *Crónica de un viaje en barca velera*, *Este rincón se llama Perú*, y *Esta Casa...y yo*. Por tanto, estamos ante una vasta producción prosística que espera su publicación y difusión, ojalá en un formato de obras completas. Por cuanto, quienquiera que tome en serio el valor del legado cultural local y regional en función del desarrollo, no podrá negar que la sistematización de la riqueza cultural y natural del norte que resalta José Eulogio, está pendiente; mucho más, cuando ni el romanticismo ni el modernismo en que el conjunto de su trabajo se ubica, han sido lo suficientemente desarrollados; al ser avasallados más bien, por modismos o esnobismos, que alimentan más bien la fácil imitación o el individualismo.

La identificación de José Eulogio con lo local y raigal, puede verse finalmente en la descripción del latinoamericanista Carleton Beals, realizada en su obra *Fuego sobre los Andes* (1942). Un fragmento de ella, dice: "La vida es sencilla en Moche. Las gentes no leen muchos libros, la mayor parte de ellas están ocupadas en sus cultivos, en negocios insignificantes, en sus familias, en sus hijos, en sus asuntos amorosos. Moche vegeta, sencillamente. Pero me agrada Moche. Y me gusta no por otra razón sino porque allí vive mi amigo Garrido. Garrido, ligeramente magullado, calvo, hace una vida de recluso, no es fácil de abordar; sus silencios son largos y portentosos. Pero es gentil, considerado, docta su palabra. Además de ser editor de un diario de Trujillo, es un poeta, cuya alma está dividida entre las altas sierras en donde nació y Moche, en donde vaga trajeado con su overall azul"⁷.

José Eulogio permaneció en Moche una buena parte de su ciclo vital; con obras y pensamientos que han logrado trascender las amplias y sombrías habitaciones de su casa, a través del desarrollo de una estrecha relación, casi familiar con la población. En dicho ambiente era el personaje más notable. Allí la mitad de sus pobladores estaban vinculados con él, ya sea como sus compadres o como sus ahijados; en el marco romántico que su sobrina denomina como "segunda bohemia". Consecuencia de ello será su designación como Alcalde en 1942, función pública de carácter vecinal y acaso política, muy a su pesar. Había llegado a Moche en 1930, convirtiéndolo en su lugar predilecto, quedándose hasta su deceso en 1967; y donde hoy, existe un colegio que lleva su nombre y en Trujillo, más de una institución lo recuerda.

PROMOCIÓN CULTURAL CON IDENTIDAD

El trasfondo de la proficua labor de José Eulogio es la promoción de la cultura y la identidad. La labor de promoción cultural supone el establecimiento de vínculos con intelectuales y artistas de la región, el país y el extranjero. La estrategia que articula promoción cultural e identidad, consiste en la valoración del desarrollo organizacional coherente. Logros al respecto, son su participación en la formación del Centro

Universitario (1907), el impulso de la bohemia de Trujillo o Grupo de Trujillo (1914), la formación del Círculo de Prensa en Trujillo (1923) y más adelante, la creación del Centro Geográfico de La Libertad (1948), el Instituto Cultural Peruano Norteamericano (1949) y la organización y funcionamiento del Museo Arqueológico de la Universidad Nacional de Trujillo (1949-1963).

El funcionamiento del centro geográfico supone la valoración de la geografía por parte de José Eulogio, acaso también con un propósito fundamentalmente geopolítico, como continuidad del desarrollo del norte histórico. Aquel territorio que habiéndose iniciado con los Chavín, continúa con los Mochicas, los Chimúes y el Obispado de Trujillo en el período colonial. En este marco, los contenidos de las acuarelas de Martínez de Compañón de fines del siglo XVIII son acogidos en mucho por José Eulogio con motivo de *El Ande*⁸; en tanto valoran la riqueza natural y cultural del Gran Norte, territorio que comprende los actuales Ancash, La Libertad, Lambayeque, Piura, Tumbes, Cajamarca y Amazonas. Es una lástima que lo del Centro Geográfico no haya tenido continuidad institucional de tal manera pueda insertarse en la tarea pendiente de regionalización. Porque incluso en la presente coyuntura, razones para tal articulación no faltan: No solo la ligazón Ancash-La Libertad a través de la derivación del río Santa y el Proyecto CHAVIMOCHIC, sino también del proyecto Ruta Moche, que sustenta tanto la arqueología como el turismo norteños.

Ubicado en la misma perspectiva, el impulso del museo le conduce no sólo a la estructuración renovada del recinto de exhibición y conservación de ceramios y otros restos del pasado norteño, sino también a la asunción de la cátedra de Arqueología en la universidad local y la edición de la revista *Chimor*.

Uno de los últimos esfuerzos organizacionales será el impulso de la creación de la Escuela de Bellas Artes, que habiéndose iniciado en 1963, concluye en 1965 con su creación y en 1967 con su elevación a la categoría de Escuela Superior Regional de Bellas Artes. Con todo ello, José Eulogio trata de responder a las exigencias de su época: proponer, organizar, do-

⁷ Beals, Carleton. *Fuego sobre los Andes*, Editorial Zigzag, 1942.

⁸ José Eulogio, además le dedica a Martínez de Compañón su tesis "Un humanista en Trujillo a fines del siglo XVIII" (1953).

cumentar y describir los recursos naturales y culturales, en función de la forja de la identidad regional y nacional.

En la tarea de construcción de la identidad regional y nacional no está solo. En base a los contactos locales, regionales, nacionales e internacionales establecidos, su tarea se optimiza. Esta concurrencia incluye a especialistas en ciencias sociales, humanidades y artes plásticas; los mismos que a su vez le permiten participar en la memorable revista *Amauta*, una sostenida colaboración con *El Comercio* y una breve participación en *El Mercurio Peruano*. No es aventurado afirmar, entonces que, si en lo educativo y político, Antenor Orrego resulta un referente en Trujillo y el norte; en lo cultural, es José Eulogio quien lidera su difusión, antes, durante y después de la bohemia trujillana y el Grupo de Trujillo. Acaso, en justicia, uno de sus logros sea precisamente el que a Trujillo se le postule como Capital Cultural del Perú, como sostiene Alfredo Alegría Alegría⁹.

IDENTIDAD Y NACIONALISMO

La construcción de la identidad regional y nacional, sin embargo no es una tarea fácil. En el Perú esta tarea se inicia desde los primeros momentos de la independencia y coincide con la determinación de su territorio. En dicho proceso había que deslindar aspiraciones de las nacientes sociedades vecinas que hasta dicho momento, habían pertenecido algunos al virreinato del Perú y, en general, a las metrópolis europeas España y Portugal. Para no pocos, el proyecto nacional en ciernes tendría como antecedente los esfuerzos similares realizados en Europa con motivo de la formación de los Estados-Nación.

La formación de una nación supone además de la determinación de su territorio, la conservación y desarrollo de su cultura, su civilización, incluido todos sus componentes: mito, historia, tradición, creación artística, economía, sociedad, recursos naturales, tecnología y ciencia. Siendo así, el nacionalismo es un objetivo irrenunciable de un país o patria, donde algunas sociedades han tenido logros concretos,

mientras que otros se han quedado rezagados o se encuentran en proceso de formación.

En América hay por lo menos tres formas muy difundidas de nacionalismo¹⁰. El nacionalismo comunitario y social, que se caracteriza por la valoración que otorga a lo cultural e histórico endógenos; el nacionalismo sustentado en lo racial, que valora el predominio de una raza o etnia; y el nacionalismo basado en el crecimiento económico y su expansión, que tiene un carácter fundamentalmente crematístico. Si dentro de estas tres formas conocidas ubicamos los nacionalismos vigentes o latentes en los tres países cercanos geopolíticamente: Perú, Bolivia y Chile, veremos que en los dos primeros, el nacionalismo cultural e histórico, con participación inevitable de lo racial, está presente nítidamente desde los primeros momentos de su independización; mientras que en el último rige lo racial y el culto al crecimiento económico.

Paralelo con este proceso, en los tiempos actuales el liberalismo republicano se alterna con el neoliberalismo; lo cual, da como resultado la concepción de un liderazgo e identidad nacional en función del crecimiento económico. En los Estados Unidos de América y los países satélite, este cambio de posta coincide con la asunción de un nacionalismo sustentado en el crecimiento industrial y financiero que conlleva al empoderamiento de la economía nacional, incluso sin haber resuelto plenamente las exigencias de los servicios sociales básicos; al tiempo que asume una estrategia de expansión a nivel internacional, acompañada de una supuesta asistencia técnica que incluye a su vez el uso de la guerra.

EL GRUPO DE TRUJILLO Y EL PROYECTO NACIONAL

Los logros alcanzados por las figuras más descolantes del Grupo de Trujillo, permiten ver diversos grados en los respectivos campos de la identidad y el proyecto nacional de desarrollo. Vallejo en literatura y Haya en política, son seguramente los que alcanzan un nítido liderazgo; seguidos por Orrego en

⁹ "Presencia de Don J. E. Garrido", Suplemento Dominical de *La Industria*, 1988

¹⁰ Nelson Manrique (*La República*, Lima-Perú, 28 de Enero del 2014) ha identificado la vigencia de dos tipos de nacionalismo: "positivo" y "negativo". El primero en tanto busca fortalecer aquello que se tiene en común y el segundo, que evita mirar hacia adentro y permite mantener vigentes desigualdades e injusticias clamorosas (en función de la identificación de un enemigo exterior). Ver además: *Cultura Andina y Sentido Común* (2006) de Demetrio Ramos Rau.

crítica literaria y Garrido en prosa poética. En cuanto a construcción de la identidad nacional, en tanto base del desarrollo contemporáneo, sus logros difieren. Haya y Orrego coinciden en la opción por un nacionalismo continental (Pueblo Continente), asumido tempranamente por el ideal colectivo latinoamericano; mientras que Vallejo, en coherencia con su opción definida por la cultura andina y el socialismo, asume un nacionalismo nativista en comunión con la cultura universal. Garrido, en este sentido, sin hacer teorización alguna sobre identidad cultural o proyecto nacional, desarrolló sus principales componentes: historia, arqueología, geografía y arte, a través de la formación de estructuras o instituciones con vigencia y legitimidad hasta la actualidad, y el establecimiento de relaciones con el pensamiento y creación artística internacional. En este sentido, entre José Eulogio y Vallejo existe mayor cercanía, en base a su opción por la valoración de lo local como parte de lo global.

En el período 1968-1975 el debate sobre proyecto nacional será retomado por el régimen de facto de Juan Velasco Alvarado, el mismo que desde una postura tercerista, planteó un nacionalismo, donde el indígena en su nueva identidad de campesino adquiere un rol protagónico. Al momento, el partido gobernante del período 2011-2016 denominado Partido Nacionalista del Perú, si en sus orígenes se identificó como etnocacerista y acogió el mensaje de Velasco Alvarado, en su gestión ha tenido que asumir el pragmatismo neoliberal con la finalidad de sostenerse en el poder, aún a costa de dejar para después su programa original.

Epílogo

Los proyectos políticos en el Perú, en realidad, no han tenido hasta hoy un desarrollo sostenido. Se desenvuelven con permanentes rupturas y muy pocas continuidades y creaciones. Los liderazgos de Miguel Grau, Andrés Avelino Cáceres y Manuel González Prada, no han tenido una continuidad renovada. Los esfuerzos de José Carlos Mariátegui, Víctor Raúl Haya de la Torre y Juan Velasco Alvarado, tienen más desencuentros que encuentros. Las ideologías que las sustentan, indigenismo, socialismo, aprismo y participacionismo, no han tenido mayor desarrollo que los avances logrados en el período de la existencia vital de sus mentores. Es más: desde 1989, con motivo de la caída del muro de Berlín, se vive un largo período de crisis de paradigmas; deviniendo más bien, en la hegemonía del neoliberalismo por un lado y de otro, la difusión del pragmatismo. En este proceso, los herederos de Manuel Pardo, luego de su débil esfuerzo por asumir el liberalismo republicano, finalmente han tenido que aceptar los pensamientos social cristiano y economía social de mercado. De esta manera, la democracia que goza de aceptación cuando menos en teoría, no deja de ser traicionada en la primera oportunidad ante la presencia de la tentación populista autoritaria como sucedió en el período 1990-2000. Lo cual, sin embargo, no quiere decir que los países andinos como el Perú, Bolivia y Ecuador, están descalificados para diseñar y gestionar un proyecto nacional de desarrollo; sino más bien, como hemos advertido con motivo de la labor creativa de José Eulogio, se trata de valorar adecuadamente la riqueza de su diversidad y heterogeneidad natural y cultural, para acometer políticas de desarrollo coherentes con dicha realidad. Tarea que a su vez, supone la gesta de un proyecto nacional de desarrollo con identidad, en base a una hegemonía que goce del consenso necesario. Acaso, los logros de la perseverante práctica de la medicina tradicional, las danzas y canciones andinas, y el impulso del turismo y la gastronomía y la valoración de los recursos naturales, que por hoy gozan de creciente aceptación, sean las bases a partir de las cuales podamos construir una nación con identidad propia.

Trujillo, 19 de noviembre del 2014.